

pares de incisivos superiores, muy desiguales, siendo el primero el mayor y mas fuerte; un solo par de incisivos inferiores; un pequeño canino arriba, cuatro pares de molares en cada mandíbula; los cuatro últimos son multituberculosos, y un par de falsos molares.

EL KOALA CENICIENTO—PHASCOLARCTOS CINEREUS

CARACTÉRES.—El koala, que se ha llamado tambien



Fig. 127.—EL PETAURISTA TAGUANOIDEO

wombat de Flinders (fig. 134), ofrece el aspecto de un oso pequeño; tiene la talla del gloton, ó sea 0",60 de largo por 0",30 de alto. La cabeza gruesa, las pequeñas orejas, dis-

tantes y muy pobladas, sus brillantes ojos, y el hocico ancho y obtuso, forman un conjunto particular, mas extraño aun por la ausencia de la cola y la forma de los piés cuyos dedos

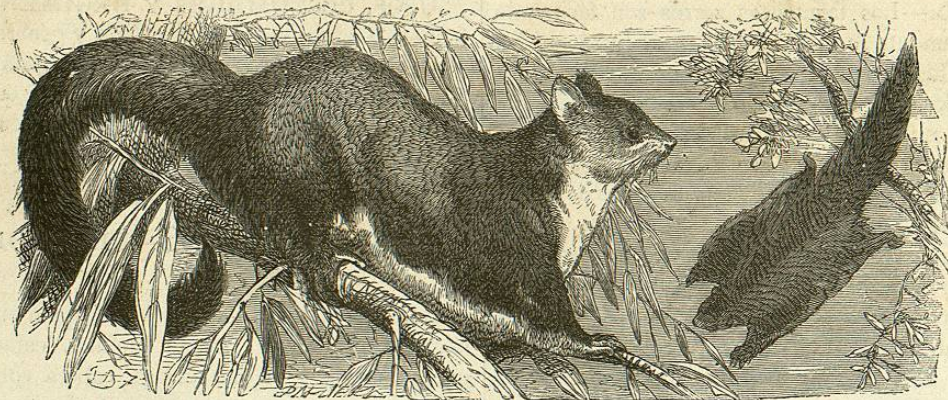


Fig. 128.—EL PETAURISTA ARIEL

en los anteriores, como en el camaleon, están separados formando dos haces. El pelaje es largo, compacto y casi crespo, pero fino, suave y lanoso; la nariz y el hocico están desn-

dos; la parte superior del cuerpo es de un color gris ceniciento con viso rojo; la inferior de un blanco amarillento, y el lado externo de las orejas de un gris negro.



GRUPO DE MACROPODIDOS

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita el koala en los bosques de la Nueva Gales del Sur, al sudoeste de Puerto Jackson; pero no es muy comun.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se le encuentra comunmente apareado: trepa á los árboles mas altos, pero con una lentitud que le ha valido el nombre de *perezoso de Australia*. Lo que le falta en ligereza lo compensa con su prudencia y con la atencion que presta á todos sus movimientos: sube á las ramas mas delgadas y no baja de los árboles sino cuando la falta de alimento le obliga á trasladarse á otro por tierra, donde anda mas lenta y torpemente aun que entre el ramaje.

El koala tiene costumbres semi-nocturnas: durante el gran

calor prefiere dormir oculto en la copa de los gómeros; por la tarde comienza á comer. Tranquilo en su retiro, y sin que le molesten los otros animales, aliméntase de los tiernos retoños de los árboles que coge con sus patas delanteras, cortándolos con sus incisivos. A la hora del crepúsculo vespertino baja algunas veces á tierra para buscar raíces, á las que es muy aficionado.

En todo su sér revela una marcada placidez, ó mejor dicho, una estupidez sin ejemplo. Dicese que es muy manso y pacífico á pesar de su aspecto feroz: dificilmente se encoleriza, y sigue tranquilo su marcha sin cuidarse de lo que pasa á su alrededor. De vez en cuando se oye su voz, que consiste en una especie de ladrido, el cual se cambia en grito penetrante

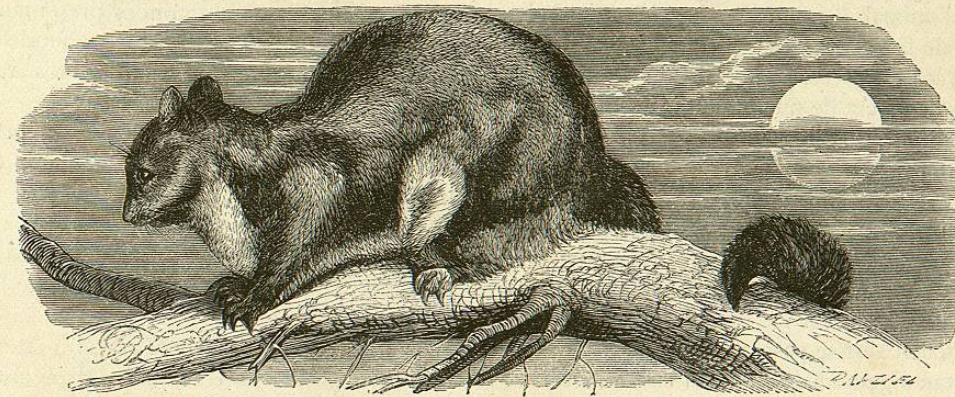


Fig. 129.—EL PETAURISTA DE AUSTRALIA

cuando el animal está hambriento ó excitado. Si se irrita, parece ser su aspecto amenazador; podrán brillar sus ojos, lanzando miradas malignas; pero esto se reduce á meras apariencias, pues el koala no trata nunca de arañar ni morder.

La hembra no pare mas que un pequeño; cuando sale de la bolsa le lleva largo tiempo sobre la espalda, demostrándole mucha ternura y cariño. El hijuelo se coge al cuello de la madre y parece indiferente á todo cuanto le rodea cuando aquella recorre prudentemente el ramaje de los árboles.

CAZA.—Los europeos conocen el koala desde 1803: los indigenas, que le llaman *goribun*, le consideran como la mejor pieza de caza, y le persiguen con ardor trepando como él á los árboles para alimentarse de su carne. No les detiene un tronco de 15 metros de altura; trepan por él, alcanzan la copa del árbol y comienzan allí una caza que haria honor al mas ágil mono. Ahuyentan al koala hasta las ramas mas altas, le tiran desde allí á tierra y le matan con sus mazas.

CAUTIVIDAD.—Como es tan torpe y pesado este animal, cuesta poco cogerle, y por otra parte se somete fácilmente á la cautividad: se domestica pronto, reconoce á su guardian y se encariña con él. Se le alimenta con hojas, frutas, raíces, etc.; para comer se sienta apoyándose en el cuarto trasero y se lleva los alimentos á la boca con las patas delanteras; cuando descansa está en la posicion de un perro echado.

LOS MACROPODIDOS — MACROPODIDA

Nuestro tercer sub-orden está representado por los kanguros, marsupiales herbívoros (*poephaga*), los cuales constituyen una sola familia, cuyos individuos se distinguen menos por su sistema dentario que por su singular y extraño aspecto.

CARACTÉRES.—En la mandíbula superior se encuen-

tran generalmente tres incisivos, entre los cuales el anterior es el de mayor tamaño, y solo por excepcion un canino; en la inferior hay tan solo un incisivo ancho y cestriforme y nunca se nota la presencia de canino alguno; véñese en una y otra mandíbula un falso molar y cuatro muelas.

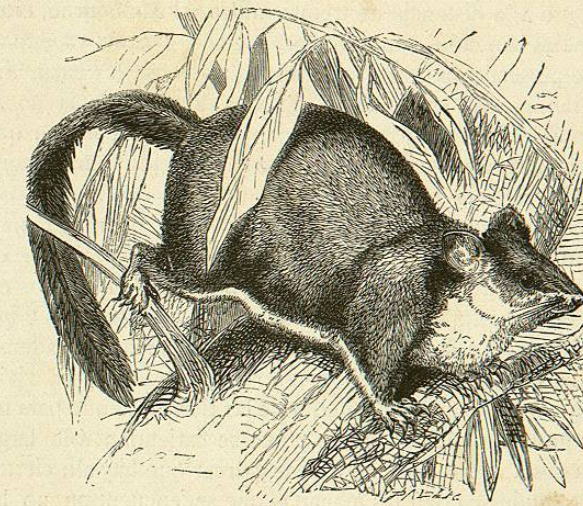


Fig. 130.—EL ACRÓBATA PIGMEO

Los kanguros ó marsupiales saltadores, animales los mas grandes de este orden, representan á los rumiantes y son séres notables y de un aspecto muy particular. Desde la cabeza se va engrosando bruscamente el tronco, y á causa del gran desarrollo de los miembros posteriores, la parte mas fuerte es la region lumbar. La cabeza y la parte superior del tronco parecen como atrofiadas; el cuarto trasero está destinado, casi exclusivamente, á practicar los movimientos, lo cual explica su extremado desarrollo; las patas delanteras solo les sirven de una manera muy secundaria para andar y coger su